



WILD ATLANTIC WAY
LA RUTA COSTERA DEL ATLÁNTICO

Salvaje, impactante, inspiradora...

Imaginate conduciendo por el borde de Europa occidental. Imaginate explorando una costa de 2.500 km repleta de playas, puertos, cabos y miradores con vistas impresionantes. Imaginate deteniendo el coche, sintiendo la sal marina salpicándote la cara y la emoción de las olas atlánticas. Puedes hacer todo esto y mucho más en The Wild Atlantic Way; La Ruta Costera del Atlántico... un viaje hacia la inspiración.

La carretera costera más larga del mundo.....



La ruta comienza (o acaba, según la dirección que tomes) en el oeste de Cork, para seguir pegada a la costa hasta que, de pronto, se alza a mucha altura sobre el océano Atlántico. Seguro que te apetecerá parar en uno de los muchos pueblos y aldeas por el camino para dormir un par de noches o tomar algo.

Imagínate mirando ballenas y delfines en las aguas costeras de Clonakilty y Baltimore, o descubriendo el paraíso tropical de la isla de Garinish. Haz una excursión en barco al hogar de los mejores cuentacuentos de Irlanda, las islas Blasket, o visita las islas Skellig, declaradas patrimonio de la humanidad por la UNESCO.

Sigue hacia el Anillo de Kerry y la península de Dingle, con vistas espectaculares del océano. Cruza el río Shannon hacia el oeste de Clare y Loop Head con su escarpada costa, los acantilados de Moher y las formaciones calizas de la costa atlántica del Burren.

De ahí a la bahía de Galway y la animada ciudad de Galway famosa por sus festivales. Haz una excursión saltando de isla en isla y descansa junto a la chimenea en los pubs tradicionales, escuchando canciones y cuentos en las remotas regiones Gaeltacht (de habla gaélica). Móntate en bici por la Great Western Greenway, una vía verde de 42 km sin tráfico para recorrer en bicicleta o a pie, desde Westport hasta Achill.

Termina en Donegal, el último (o primer) condado en la ruta costera. El inmaculado paisaje de Donegal incluye algunos rincones asombrosos que parecen estar en el "fin del mundo," como Slieve League, los acantilados marinos accesibles más altos de Europa.

Podrías recorrer toda la ruta de una vez, pero si buscas algo realmente especial, tómate tu tiempo y disfruta de los numerosos miradores y sus imponentes puntos emblemáticos (hay 159) a lo largo del camino.

Empieces donde empieces, y acabes donde acabes, la ruta costera del Atlántico es un viaje apasionante por los límites de Europa occidental. Si vienes una vez, no será la única: querrás volver una y otra vez.

Para más información:
Sitio web: turismodeirlanda.com/atlantico

